

Voto particular de M.^a Pilar Benítez Marco, académica de número de la Academia Aragonesa de la Lengua, sobre el acuerdo mayoritario adoptado por el pleno de dicha Academia, que aprobó el 3 de abril de 2023 el documento titulado “Ortografía de l’aragonés” como norma ortográfica oficial de la lengua aragonesa, a propuesta del Instituto de l’Aragonés.

De acuerdo con el artículo 17.3 del Decreto 56/2018, de 10 de abril, del Gobierno de Aragón, por el que se aprueban los Estatutos de la Academia Aragonesa de la Lengua, y del artículo 27.3 del Reglamento de la Academia Aragonesa de la Lengua (aprobado por el Pleno de la Academia Aragonesa de la Lengua el 14 de febrero de 2022 y modificado el 6 de octubre de 2022), María Pilar Benítez Marco, como académica de número, formulo voto particular al discrepar del acuerdo mayoritario adoptado por el pleno de dicha Academia, que, en reunión extraordinaria celebrada el 3 de abril de 2023, aprobó el documento titulado “Ortografía de l’aragonés” como norma ortográfica oficial de la lengua aragonesa, a propuesta del Instituto de l’Aragonés.

El sentido de este voto particular es explicar mi voto negativo en la votación final de aprobación de tal documento como norma ortográfica oficial del aragonés. Las razones en las que fundamento mi opinión discrepante son las siguientes:

1. En primer lugar, por coherencia con el voto que he emitido en las diferentes sesiones de la Comisión de Grafía, creada por el pleno del Instituto de l’Aragonés y constituida el 11 de abril de 2022, para elaborar la norma ortográfica oficial de la lengua aragonesa, y con el voto particular que formulé al discrepar del acuerdo mayoritario adoptado por el pleno del Instituto de l’Aragonés, que, en reunión extraordinaria celebrada el 27 de marzo de 2023, aprobó el documento titulado “Ortografía de l’aragonés”, elaborado por dicha Comisión de Grafía, y decidió elevarlo al pleno de la Academia Aragonesa de la Lengua como propuesta de acuerdo normativo.

En las citadas sesiones de la Comisión de Grafía, una parte importante y significativa de las propuestas que apoyé o realicé fueron rechazadas, en general, a través de las votaciones habidas en dicha Comisión. Por tanto, si una parte importante y significativa de los acuerdos adoptados en el seno de la Comisión de Grafía fueron aprobados sin mi voto a favor, es evidente que el resultado final, el documento denominado “Ortografía de l’Aragonés”, se aleja de las propuestas que realicé o apoyé y, en consecuencia, mi voto haya sido negativo a que dicho documento sea aprobado como norma ortográfica oficial de la lengua aragonesa.

2. En concreto, y en segundo lugar, porque el documento “Ortografía de l’aragonés” elaborado se aleja de los principios que siempre he defendido en el seno de dicha Comisión de Grafía, a saber: por un lado, la importancia de las fuentes documentales y de la opinión de los hablantes; y, por otro, la funcionalidad, la flexibilidad y el consenso de la propuesta ortográfica.
3. En este sentido, y en tercer lugar, porque, según mi modesto entender, hubiera sido deseable y adecuado como corresponde a un documento, que contiene la propuesta de ortografía oficial del aragonés, tomar en consideración, como

planteé en su día en la Comisión de Grafía, además de las propuestas ortográficas actuales, un corpus histórico relevante de textos escritos en lengua aragonesa y sus variedades dialectales, como fuente documental, que mostrara los diferentes usos y tendencias lingüísticas y gráficas, si bien se consideró que ello alargaría el proceso. Es cierto que, a falta de dicho corpus, las propuestas de uno de los miembros de la Comisión, Francho Nagore Laín, a menudo, han ido acompañadas de una importante documentación sobre el uso de determinadas grafías que prácticamente no ha sido tenida en cuenta en el momento de tomar las decisiones.

4. Además, y en cuarto lugar, porque la propuesta “Ortografía de l’aragonés” sigue, en líneas generales, criterios etimológicos, que no favorecen la funcionalidad y practicidad que, en mi opinión, ha de tener la grafía de una lengua minoritaria, minorizada y no oficial, como el aragonés, cuyos hablantes no tienen las mismas oportunidades de alfabetización, enseñanza y formación continua en ámbitos formales y fuera de ellos que los de otras lenguas mayoritarias y/u oficiales.

A este respecto, creo que una ortografía basada, bien en criterios fonético-fonológicos, bien en soluciones ortográficas similares o parecidas al castellano, única lengua oficial en la Comunidad Autónoma de Aragón y, por tanto, presente en todos los ámbitos de la sociedad, hubiera facilitado el proceso de escritura del aragonés, por la correspondencia biunívoca entre cada fonema y cada grafema, en el primer caso, y por la transferencia de las destrezas lectoescritoras de un idioma a otro, en el segundo caso, como expresé repetidamente en la Comisión de Grafía. A este respecto, Cooper (1997) ya señaló que, si bien una ortografía cercana al sistema fonemático es la más deseable para una lengua minoritaria, tampoco ha de descartarse, si ello beneficia a los hablantes, una ortografía cuyas características puedan asimilarse a las de la lengua mayoritaria.

De hecho, diversos autores (Grenoble y Whaley 2006; Pérez y Cruz, 2011; Sánchez Avendaño, 2014; Swan, 1994) señalan que, en el diseño y reforma de las ortografías de lenguas minoritarias y en peligro de extinción, conviene tomar decisiones teniendo en cuenta, al menos, los siguientes criterios: la anteposición de las necesidades de los usuarios y usuarias a cualquier otro principio, para que la escritura sea provechosa para ellos y ellas; la facilidad de uso por parte de la comunidad de hablantes, que implica aplicar el principio de simplicidad, con el menor número de excepciones posibles a las normas; y la correspondencia biunívoca entre cada fonema y cada grafema.

5. En relación con la anteposición de las necesidades de los hablantes, y en quinto lugar, porque, si bien recordé en algunas de mis intervenciones las opiniones de hablantes ansotanos que se han pronunciado sobre la escritura de su dialecto (Mendiara, 2019), sus ideas tampoco fueron tenidas en cuenta.
6. También, de acuerdo con lo manifestado en los puntos anteriores, y, en sexto lugar, porque una ortografía basada en criterios etimológicos, como la propuesta “Ortografía de l’aragonés”, recupera, en ocasiones, grafías que corresponden a realizaciones fonéticas que se perdieron en la evolución histórica del aragonés

en la mayor parte de los casos y no son características de una buena parte de los dialectos actuales. En este sentido, la influencia que la representación gráfica tiene sobre la pronunciación de los hablantes puede llevar a la pérdida de rasgos peculiares de algunas variedades dialectales del aragonés, pues los usuarios y usuarias de una lengua minoritaria que, como se ha dicho, no tienen las mismas oportunidades de alfabetización, enseñanza y formación continua en ámbitos formales y fuera de ellos que los de una lengua mayoritaria y/u oficial, ven en la escritura el modelo de corrección y tienden a pronunciar las palabras de acuerdo con su forma gráfica.

7. Por estas razones, y dadas las diferentes sensibilidades que hay en torno a la grafía del aragonés y la situación de conflicto que ello ha provocado en los últimos años, una séptima razón de mi voto negativo ha sido que, en mi opinión, hubiera sido deseable y conveniente que el documento “Ortografía de l’aragonés” hubiera establecido, como propuse en diferentes momentos, normas flexibles que facilitaran el consenso y la comprensión y reconocimiento de las diferentes modalidades dialectales y sensibilidades.
8. A este respecto, y en octavo lugar, si bien el documento “Ortografía de l’aragonés” contiene las decisiones que, sobre la escritura de dicha lengua, se tomaron de acuerdo con el resultado de sucesivas votaciones entre los miembros de la Comisión de Grafía, no es, en líneas generales, un documento consensuado, según solicité en varios momentos y con propuestas concretas. A este respecto, una vez elaborado el borrador de dicho documento pedí y rogué a los miembros de la Comisión que, en aras de una última oportunidad para el consenso, aquellas normas que fueron aprobadas con un solo voto de diferencia pudieran ser objeto de nueva discusión y acuerdo, algo que no fue aceptado por la mayoría de dicha Comisión.
9. Por último, porque, como advirtió Seifart (2006), un cambio o reforma ortográfica de una lengua exige tener en cuenta su situación sociolingüística y las consecuencias sociales que ello puede ocasionar, sobre todo, cuando hay un número considerable de hablantes que conocen las ortografías anteriores y se dispone de obras y materiales impresos en ellas.

Por todos estos motivos y por la responsabilidad histórica que supone intervenir en el proceso de decisión de que el documento titulado “Ortografía de l’aragonés” sea considerado norma ortográfica oficial de la lengua aragonesa, he querido explicar mi discrepancia con dicha propuesta.

En Zaragoza, a 4 de abril de 2023,

**BENITEZ
MARCO
MARIA PILAR
- 17162972G**

Firmado digitalmente por
BENITEZ MARCO MARIA PILAR -
17162972G
Nombre de reconocimiento
(DN): c=ES,
serialNumber=IDCES-17162972
G, givenName=MARIA PILAR,
sn=BENITEZ MARCO,
cn=BENITEZ MARCO MARIA
PILAR - 17162972G
Fecha: 2023.04.04 09:21:53
+0200'

Fdo.: M.^a Pilar Benítez Marco

BOTO PARTICULAR DE FRANCHO NAGORE LAÍN EN RELAZIÓN CON O PUNTO UNICO DE L'ORDEN D'O DÍA D'A SESIÓN EXTRAORDINARIA DE L'ACADEMIA ARAGONESA DE LA LENGUA D'O 3 D'ABRIL DE 2023 SOBRE A NORMA ORTOGRAFICA DE L'ARAGONÉS

A propuesta d'o Instituto de l'Aragonés sobre a norma ortografica de l'aragonés que se proposa á ra considerazió d'o plenero de l'Academia Aragonesa de la Lengua presenta problemas importants, tanto por o que toca á o contenido como por o que toca á os aspeutos formals.

1. Por o que toca á o contenido, considerando-la globalmén, ye una propuesta que:
 - Creba por completo o prozesado de normatibizazió d'a luenga aragonesa escrita en o que ye o libel grafico.
 - Cambea de forma radical a imachen escrita de l'aragonés, tal como se biene escribindo dende fa arredol de zinquenta añadas (en bels casos, tal como se biene escribindo dende fa 400 u 700 añadas). No se trata solo de chiquez detalles (como podeba estar a colocazió d'un guió u d'un azeno grafico). Se trata d'una reforma integral que afeuta á ra imachen grafica dica tal punto que parixe que se trata d'atro idioma.
 - Prene como criterio prenzipal o etimolochico, fren á o criterio fonolochico, que ye o criterio prenzipal d'o sistema grafico que se biene usando dende fa zinquenta añadas, prezisamén a epoca en que seguramén más s'ha publicato en aragonés –fuera d'Edá Meya–, e a epoca en que prezisamén l'aragonés ha alcanzato bella considerazió como idioma minoritario emerchén en bías de normatibizazió.
 - En bels casos s'inspira en feitos graficos meyevals incompatibles con l'aragonés actual. Por exemplo: a *-t* final en palabras como *berdá*, *ziudá*, *birtú* (prozedens de formas latinas rematatas en *-ITATEM*, *-UTEM*) ye un arcaísmo (que, por cierto, tamién se daba en castellano meyeval) e pretender introducir-la ye aforzar a reyalidá de l'aragonés moderno, en do no existe (fuera d'o benasqués, en do se gosa escribir, porque astí sí que existe; pero o que no se puede fer ye cheneralizar en aragonés un feito dialeutal e marguinal). Entremistando, en atras ocasiones inora feitos graficos que han tenito continidá dende a Edá Meya dica agora e que son compatibles con o sistema fonolochico actual. Por exemplo, a representazió d'o fonema prepalatal fricatibo xordo /j/ con o grafema <x> se da dende l'aragonés meyeval dica agora; ye funzional e compatible con o sistema fonolochico de l'aragonés moderno; manimenos, se pretende sustituyir por o digrafo <ix>.
 - Planteya una grafía rancando de zero, como si no esistise cosa, inorando os 500 u 600 libros publicatos en aragonés dende as añadas 70 d'o sieglo XX dica agora. Por exemplo: no tien en cuenta que dende allora s'ha emplegato solamén o grafema <z> ta representar o fonema interdental fricatibo xordo, o que dota á o sistema d'una coderenzia grafico-morfolochica (sing. *falz*, *calz*, *foz*, *burz* / pl. *falzes*, *calzes*, *fozes*, *burzes*; der. *falzeta*, *calzero*; *moza*, *moziar*, *mozalla*, *mozeta*), que se creba si en unos casos s'emplega o grafema <z> e en otros o grafema <c>.

- Inora tamién as tendencias e tradizions graficas enradigatas ya dende muito antis de que empeziase a recuperazi3n moderna de l'aragon3s. Por exemplo, a propuesta d'introduzir o grafema <v> colisiona con a toponimia (se beiga: *Barbenuta, Barluenga*, etc., escritas tradicionalm3n con *b-*), s'enfrontina con a tendencia que esistiba en a Ed3 Meya 3 escribir a inicial con *b-* (*bino, bal, baler, baca, bezinos*) e olbida que as palabras tradicionals que no tienen correspondencia con a etimoloch3a d'o castellano, se troban ya con *b-* en os dizionarios aragoneses d'o sieglo XIX u de comenziopios d'o sieglo XX (asinas: *betiello, betiquera, besque, calibo*, etc.).
- En bels puntos proposa soluzions claram3n azientificas que creyan problemas de car3uter fonetico u morfologhico, ya que afeutan 3 diferens libels d'o sistema d'a luenga. Por exemplo, escribir *-nt* final en palabras que prozed3n de palabra que en lat3n remataban en *-NTE(M)* ye un arca3simo incompatible con o sistema moderno de l'aragon3s, pus aunque a *-t* s'escribiba en a Ed3 Meya, no s'escribiba ya en o sieglo XVII (en escritos en aragon3s d'ixa epoca beyemos ya *chen, buenam3n*), ni dende allora s'escribe (o que escriben os escritores, ya sigan escritores en bariedaz dialeutals, ya sigan escritores en aragon3s com3n, ye *chen, fuen, mon, malam3n*), porque en l'aragon3s moderno e contemporanio s'estabiliz3 ro sistema <sing. *fuen* / pl. *fuens*>, e aforzar ixo ye autuar de forma azientifica, atentar cuenta ra morfologh3a de l'aragon3s e estar difuera d'a reyalid3.
- Fren 3 o sistema grafico de base fonologhica emplegato mayoritariam3n en os zinco zaguers dezenios, proposa una graf3a muito complicada, en do no bi ha correspondencia uniboca entre grafema e fonema, en do muitas letras que s'escriben no representan deng3n fonema, en fin, una graf3a que, en cuenta de fazilitar as cosas 3 os escritores e 3 os leutors, 3 os profesors e 3 os alumnos, las complica innenezariam3n. Por exemplo: a introduzi3n d'os grafemas <v> e <h> no ye funzional (en o caso de <v> porque ya existe o grafema ta representar o fonema bilabial oclusibo sonoro; en o caso de <h> porque no representa deng3n fonema); pero ye que, antiparti, dende as 3nadas 70 d'o sieglo XX, ye dezir, dende que empeziaba o prozeso de recuperazi3n de l'aragon3s, existe o costumbre pro enradigato de preszindir d'ixos grafemas en a escritura de l'aragon3s (como puede comprebar cualsiquiera que leiga literatura en aragon3s).
- Ye una reforma radical, de car3uter integrista e retrogrado que, en cuenta d'adyuar en a recuperazi3n de l'aragon3s, fa retacular muitas 3nadas o prozeso de normatibizazi3n, creyando un gran periglo ta ra superbibenzia d'o idioma. Si a desafezi3n por parti d'a chen enta l'aragon3s ya yera gran, con ista propuesta d'ortograf3a a desafezi3n puede fer-se encara muito m3s gran.
- En definitiba, se prene como criterio prenzipal o etimologhico, como si ixo estase por definizi3n o unico posible u o millor posible. Pero, encara que se podese considerar en teor3a o millor (o que ye luen d'estar zierto), no se para cuenta que, en a prautica, o criterio prenzipal d'a graf3a mayoritariam3n emplegata en l'aragon3s dende as 3nadas 70 d'o sieglo XX dica agora ye o fonologhico. Alterar sustanzialm3n o criterio prenzipal produze un cambio radical en a imachen grafica de l'aragon3s. Ixo suposa inorar a reyalid3 (sozial, literaria, educatiba, istorica) e sinifica abentar ta ra basuera meyo sieglo de normatibizazi3n de

l'aragonés, de creyazión literaria e publicazión, d'amostranza, etc., A consecuenzia ye una contumanzia dende muitos puntos de bista, prenzipalmén en cuanto á o prozeso de normatibizazión, que se malmete, e tamién en l'aspeuto economico (porque causa a obsoleszenzia de cuasi toz os materials escritos publicatos en as zinquenta añadas prezedens). Como diz o dito popular, «fer y desfer, tó ye quefer». Pero si denguna luenga poderba endurar iste quefer d'esboldregamiento, muito menos una luenga en situazión tan feble como l'aragonés. Por ixo ye inazeutable.

2. Por o que toca á aspectos formals:

- En o prozeso d'estudio d'a grafía s'ha prozedito siguiendo l'orden de «letra por letra»; ye dezir, rancando d'as letras e indicando a suya prenunzia. Isto fa que no se consideren fonemas que existen u, á o contrario, que se consideren letras que no corresponden á dengún fonema. O consellable serba rancar siempre d'os fonemas e explicar cómo se representan en a escritura.
- A redazión ye feita en un aragonés rarizo que no responde á l'aragonés común escrito mayoritariamén en os zaguers dezenios.
- D'entre toz os casos en que se presentoron propuestas diferens, solo en tres u cuatro puntos concretos s'alcanzó una posizión común, entremistante que en a mayoría d'os puntos bi ha discrepanzias grans.
- O sistema d'acotolar as discrepanzias ye estato o d'a botazión, que no ye o más recomendable en custions zientificas e academicas.
- Prezisamén os resultatos d'as botazions en cada uno d'os puntos (en a mayoría d'os puntos, 5 á 4, u bien 6 á 3), fan beyer que no bi ha consenso; que, por o contrario, o que bi ha ye un profundo disenso e que os resultatos no son consistens ni zereños.

Talmén una consulta (con presonas cualificatas u embrecatas en o tema difuera de l'Academia, como lingüistas, escritores, profesors, etc.), antis de prener cualsiquier dezisión, serba recomendable (si no impreszindible), pus alcaso podese aduyar á l'Academia á planteyar bella soluzión (a consulta ye un prozedimiento abitual en a toma de dezisions).

O que parixe que ye claro ye que a proposizión, tal como se fa, globalmén considerata, no ye una soluzión sino un problema e una contumanzia gran. No ye funzional, se troba difuera d'a reyalidá (economica, sozial, educatiba, literaria, istorica) e no tien un refirme zereño. Si s'aprebase, produzirba consecuenzias muito negatibas ta l'aragonés.

Por todas istas razons, que demando que se faigan publicas como esplicazión d'o boto particular, o mío boto ye negatibo.

Uesca, á 3 d'abril de 2023



Francho Nagore Laín

VOTO PARTICULAR DE FRANCHO NAGORE LAÍN EN RELACIÓN CON EL PUNTO ÚNICO DEL ORDEN DEL DÍA DE LA SESIÓN EXTRAORDINARIA DE LA ACADEMIA ARAGONESA DE LA LENGUA DEL 3 DE ABRIL DE 2013 SOBRE LA NORMA ORTOGRÁFICA DEL ARAGONÉS

La propuesta del Instituto del Aragonés sobre la norma ortográfica del aragonés que se propone a la consideración del pleno de la Academia Aragonesa de la Lengua presenta problemas importantes, tanto en lo concerniente al contenido como en lo relativo a los aspectos formales.

1. En cuanto al contenido, considerándola globalmente, es una propuesta que:
 - Rompe por completo el proceso de normativización de la lengua aragonesa en lo que es el nivel gráfico.
 - Cambia de forma radical la imagen escrita del aragonés, tal como se viene escribiendo desde hace alrededor de cincuenta años (en algunos casos, tal como se viene escribiendo desde hace 400 o 700 años). No se trata solo de pequeños detalles (como podía ser la colocación de un guion o de un acento gráfico). Se trata de una reforma integral que afecta a la imagen gráfica hasta tal punto que parece que se trata de otro idioma.
 - Toma como criterio principal el etimológico, frente al criterio fonológico, que es el criterio principal del sistema gráfico que se viene usando desde hace cincuenta años, precisamente la época en que seguramente más se ha publicado en aragonés –fuera de la Edad Media–, y la época en que precisamente el aragonés ha alcanzado cierta consideración como idioma minoritario emergente en vías de normativización.
 - En algunos casos se inspira en hechos gráficos medievales incompatibles con el aragonés actual. Por ejemplo: a -t final en palabras como *berdá*, *ziudá*, *birtú* (precedentes de formas latinas terminadas en -ITATEM, -UTEM) es un arcaísmo (que, por cierto, también se daba en castellano medieval) y pretender introducirla es violentar la realidad del aragonés moderno, en donde no existe (excepto en benasqués, en donde se suele escribir, porque ahí sí que existe; pero lo que no se puede hacer es generalizar en aragonés un hecho dialectal y marginal). Mientras tanto, en otras ocasiones ignora hechos gráficos que han tenido continuidad desde la Edad Media hasta ahora y que son compatibles con el sistema fonológico actual. Por ejemplo, la representación del fonema prepalatal fricativo sordo /ʃ/ con el grafema <x> se da desde el aragonés medieval hasta ahora; es funcional y compatible con el sistema del aragonés moderno; sin embargo, se pretende sustituir por el dígrafo <ix>.
 - Plantea una grafía partiendo de cero, como si no existiera nada, ignorando los 500 o 600 libros publicados en aragonés desde los años 70 del siglo XX hasta ahora. Por ejemplo: no tiene en cuenta que desde entonces se ha empleado solamente el grafema <z> para representar el fonema interdental fricativo sordo, lo que dota al sistema de una coherencia gráfico-morfológica (sing. *falz*, *calz*, *foz*, *burz* / pl. *falzes*, *calzes*, *fozes*, *burzes*; der. *falzeta*, *calzero*; *moza*, *moziar*, *mozalla*, *mozeta*), que se rompe si en unos casos se usa el grafema <z> y en otros casos el grafema <c>.
 - Ignora también las tendencias y tradiciones gráficas enraizadas ya dende mucho antes de que comenzase la recuperación moderna del aragonés. Por

ejemplo, la propuesta de introducir el grafema <v> colisiona con la toponimia (se vea: *Barbenuta, Barluenga*, etc., escritas tradicionalmente con *b-*), se enfrenta con la tendencia que existía en la Edad Media a escribir la inicial con *b-* (*bino, bal, baler, baca, bezinos*) y olvida que las palabras tradicionales que no tienen correspondencia con la etimología del castellano, se encuentran ya con *b-* en los diccionarios aragoneses del siglo XIX y comienzos del siglo XX (así: *betiello, betiquera, bosque, calibo*, etc.).

–En algunos puntos presenta soluciones claramente acientíficas que crean problemas de carácter fonético o morfológico, ya que afectan a diferentes niveles del sistema de la lengua. Por ejemplo, escribir *-nt* final en palabras que proceden de palabras que en latín terminaban en *-NTE(M)* es un arcaísmo incompatible con el sistema moderno del aragonés, pues aunque la *-t* se escribía en la Edad Media, no se escribía ya en el siglo XVII (en escritos en aragonés de esa época vemos ya *chen, buenamén, frescamén*), ni desde entonces se escribe (lo que escriben los escritores, ya sean escritores en variedades dialectales, ya sean escritores en aragonés común, es *chen, fuen, mon, malamén*), porque en el aragonés moderno se estabilizó el sistema <sing. *fuen* / pl. *fuens*>, y violentar eso es actuar de forma acientífica, atentar contra la morfología del aragonés y estar fuera de la realidad.

–Frente al sistema gráfico de base fonológica empleado mayoritariamente en los cinco últimos decenios, propone una grafía muy complicada, en donde no hay correspondencia unívoca entre grafema y fonema, en donde muchas letras que se escriben no representan ningún fonema, en fin, una grafía que, en lugar de facilitar las cosas a los escritores y a los lectores, a los profesores y a los alumnos, las complica innecesariamente. Por ejemplo: la introducción de los grafemas <v> y <h> no es funcional (en el caso de <v> porque ya existe el grafema para representar el fonema bilabial oclusivo sonoro; en el caso de <h> porque no representa ningún fonema); pero es que, además, desde los años 70 del siglo XX, es decir, desde que comienza el proceso de recuperación del aragonés, existe la costumbre bastante enraizada de prescindir de esos grafemas en la escritura del aragonés (como puede comprobar cualquiera que lea literatura en aragonés).

–Es una reforma radical, de carácter integrista y retrógrado que, en lugar de ayudar en la recuperación del aragonés, hace retroceder muchos años el proceso de normativización, creando un gran peligro para la supervivencia del idioma. Si la desafección por parte de la gente hacia el aragonés ya era grande, con esta propuesta de ortografía la desafección puede hacerse todavía mucho más grande.

–En definitiva, se toma como criterio principal el etimológico, como si ese fuera por definición el único posible o el mejor posible. Pero, aunque se pudiera considerar en teoría el mejor (cosa que dista mucho de ser cierta), no se tiene en cuenta que, en la práctica, el criterio principal de la grafía mayoritariamente empleada en el aragonés desde los años 70 del siglo XX hasta ahora es el fonológico. Alterar sustancialmente el criterio principal produce un cambio radical en la imagen gráfica del aragonés. Eso supone ignorar la realidad (social, literaria, educativa, histórica) y significa arrojar a la basura medio siglo de normativización del aragonés, de creación literaria y publicación, de enseñanza, etc. La consecuencia es un hecho adverso desde muchos puntos de vista,

principalmente en cuanto al proceso de normativización, que se echa a perder, y también en el aspecto económico (porque causa la obsolescencia de casi todos los materiales escritos publicados en los cincuenta años precedentes). Como dice el dicho popular, «fer y desfer, tó ye quefer». Pero si este «quehacer» de derrumbamiento ninguna lengua podría soportarlo, mucho menos una lengua en situación tan débil como el aragonés. Por eso es inaceptable.

2. Por lo que se refiere a aspectos formales:

–En el proceso de estudio de la grafía se ha procedido siguiendo el orden de «letra por letra»; es decir, partiendo de las letras e indicando su pronunciación. Esta hace que no se consideren fonemas que existen o, al contrario, que se consideren letras que no corresponden a ningún fonema. Lo aconsejable sería partir siempre de los fonemas y explicar cómo se representan en la escritura.

–La redacción está hecha en un aragonés muy raro que no responde al aragonés común escrito mayoritariamente en los últimos decenios.

–De entre todos los casos en que se presentaron propuestas diferentes, solo en tres o cuatro puntos concretos se alcanzó una posición común, mientras que en la mayoría de los puntos hay discrepancias grandes.

–El sistema de aniquilar las discrepancias ha sido el de la votación, que no es el más recomendable en cuestiones científicas y académicas.

–Precisamente los resultados de las votaciones en cada uno de los puntos (en la mayoría de los puntos, 5 a 4, o bien 6 a 3), hacen ver que no hay consenso; que, por el contrario, lo que hay es un profundo disenso y que los resultados no son consistentes ni robustos.

Quizá una consulta (con personas cualificadas o implicadas en el tema fuera de la Academia, como lingüistas, escritores, profesores, etc.), antes de tomar cualquier decisión, sería recomendable (si no imprescindible), pues quizá pudiera ayudar a la Academia a plantear alguna solución (la consulta es un procedimiento habitual en la toma de decisiones).

Lo que parece que está claro que la proposición, tal como se hace, globalmente considerada, no es una solución sino un problema y una dificultad grande. No es funcional, se encuentra fuera de la realidad (económica, social, educativa, literaria, histórica) y no tiene un apoyo fuerte. Si se aprobara, produciría consecuencias muy negativas para el aragonés.

Por todas estas razones, que pido que se hagan públicas como explicación del voto particular, mi voto es negativo.

Huesca, a 3 de abril de 2023



Francho Nagore Laín

BOTO PARTICULAR DISCREPÁN QUE FORMULA M^a ÁNGELES CIPRES PALACIN, MIEMBRO D'A COMISIÓN DE GRAFÍA DE L'INSTITUTO DE L'ARAGONÉS, CONTRA RA RESOLUCIÓN D'APREBAR E CONSIDERAR COMO DOCUMENTO NORMATIBO O DOCUMENTO INTITULATO « *ORTOGRAFÍA DE L'ARAGONÉS* », EN O PLENERO DE L'ACADEMIA ARAGONESA D'A LUENGA D'O DIA 3 D'ABRIL DE 2023.

D'acuerdo con l'Artículo 17.3 d'o Decreto 56/2018, de 10 d'abril, d'o Gobierno d'Aragón, por o que s'apreban os Estatutos de ra Academia Aragonesa de la Lengua: "Los miembros que discrepen del acuerdo mayoritario podrán formular voto particular por escrito en el plazo de cuarenta y ocho horas, que se incorporará al texto aprobado", concreto e fundamento a mía discrepanzia en os motibos siguiens :

1/ A propuesta de norma ortografica aprebatada por o Instituto de l'Aragonés no presenta, de modo cheneral, una metodolochía clara como corresponde a ros treballos d'una instituzión que se proposa treballar sobre ra normatibización d'una luenga: no se mencionan pas que ras ditas normas graficas an de estar fixadas en funzió d'o suyo emplego sozjal; no se charra d'os instrumentos de referenzia inconstestables, ni d'os istoricos esistentes dica l'actualidá: dizionarios, descripciones lingüísticas, etc.; ni d'os instrumentos d'estudio sobre ras luengas d'o dominio ibero-galorromanico, e no se tienen en cuenta tampoco ni ro reconoximiento por parte d'as coleutibidaz territorials ni ros binclos con os lugars de competencia e d'interbenzió lingüística (asoziacions, amostranza, unibersidaz).

2/ A ortografía aprebatada por o Instituto de l'Aragonés no distingue d'una traza clara entre as partes que deberban constituir a descripció d'una norma ortografica :

- a) recomendacions sobre a traza d'escribir : norma escrita
- b) recomendacions sobre ra pronunziación : norma oral u linguistica
- c) prezisions orals sobre o modo de pronunziación seguntes os territorios

3/ Parando cuenta d'a situazió d'inzertidumbre esisten entre ros fabladors d'aragonés, una norma cheneral deberba conzebir-se ta permitir cautibar totas as barians d'a luenga, tanto ra barián referenzial como ro conchunto de fablas locals. A norma aprebatada no respeta en toz os casos iste prinzipio e proposa soluzions esconoxitas ta muitos fabladors d'aragonés.

4/ A propuesta presentada preszinde totalmén d'o prozeso de normatibización d'a luenga aragonesa emprendito fa zinquenta añadas e que, en o momento presén, cuenta con una reyalización esparcida no solamén en os ambitos d'a luenga charrata sino sobretot en a luenga escrita. Consideramos que tota luenga deberba estar definitiva no solo por criterios linguísticos estritos e zientificamente rezibidos sino tamién seguntes criterios sozio-culturals e culturals en o sino d'un prozeso istorico.

5/ A finalidá primera d'una norma ortografica deberba estar a rechira d'una fixazió d'a luenga que premita ra vida de l'aragonés en a soziedá actual, a suya recuperazió e una ampla difusió sozjal. Por o contrario, as normas que presenta ista propuesta no tienen un refirme referenzial en una escritura literaria azeitada como tradizió entre a mayor parte d'os fabladors de l'aragonés. En muitos casos tienen como alazet puntos de bista u costumbres d'emplego de bellas barietaz concretas d'a luenga aragonesa. Iste criterio que poderba estar

un apoyo a una grafía rica e integradora de todas as bariedaz, aparixe como un elemento de complicación ta ra comprensión d'as normas y más que más ta l'amostranza de l'aragonés.

6/ O criterio etimolochico pribilechiato por ista propuesta no se muestra capaz de recullir a utilización funzional actual d'a luenga aragonesa. Un criterio fonolochico muito más simple, que poderba igualmén incluir bellas grafias meyevals adoptatas e utilizatas en os treballos de normalización, poderba dar a l'aragonés una presenzia singular como l'ha tenito perén dimpués d'os primers estudios sobre dita luenga a prinzipios d'os sieglo benteno.

7/ O resultato ye redautato en una luenga irreconoxible ta muitos fabladores e que se siente estraña ta ra chen que emplega l'aragonés en muitos puestos d'a nuestra cheografía. A redazón d'ista propuesta en una luenga allena no representa pas a toz os miembros de l'Academia Aragonesa d'a Luenga. Consideramos qu'una ortografía «fundacional» debe parar cuenta d'a ortografía esistén e más que más colaborar con as entidaz culturals e rechirar refirmes teunicos ta ra suya elaboración.

Bellos exemplos que poderban ilustrar a falta de criterio zientifico d'as dezisions azeutatas por a mayoría serban: a conserbación d'a grafía *-t* en posizion final dezaga de consonán (1.2.17): *fuent, mont, talment, malament*, que nunca no ye estata referenziata en os textos aragoneses modernos. O criterio ta defender ista grafía (que bi esiste una *-t* clamata «latent» que puede aparixer en as formas deribatas de ditas parolas) no para cuenta en a forma de charrar d'a chen ni en a forma d'escribir d'os escritores en aragonés.

Un atro exemplo non pas alazetato en un empleo razional e zientifico d'a luenga aragonesa ye a dezisión d'utilizar o digrafo <ix> ta representar o fonema prepalatal fricatibo xordo dezaga d'as bocals /a/, /e/, /o/, /u/ «*cualquiera que siga la suya realización*» (1.2.20), cuando iste digrafo no aparixe en os textos meyevals ni modernos escritos en aragonés. Ye una traza de cheneralizar carauteristicas de bellas bariedaz dialeutals.

8/ En dengún inte, o Presidén u ro Secetaire, debán as discrepancias existens en muitos puntos d'o debate sobre ra grafía, han considerato ra posibilidá de fer consultas no solamén a espezialistas u espertos en a materia, sino también a ras entidaz, asoziazions o coleutibos d'amostranza d'a luenga aragonesa.

9/ As discrepancias en as sessions d'a comisión de grafia son estatas continuas e o consenso ye estato imposible, fueras de pocas ocasions. O sistema de botazón por mayoría ha feito que os resultatos que agora se presentan sigan a consecuencia d'o poder d'os botos.

10/ Os treballos d'as Academias d'as Luengas, dimpués d'a Academia Francesa (1635), han seguido perén una dinamica rigurosa alazetata en o empleo d'a luenga d'os millors escritores de cada epoca e en as reflesions teoricas d'os gramaticos e estudiosos anteriors. Ers consideraban ixo erenzio como un d'os millors refirmes ta presentar o suyo trebollo ta ra posteridá. Ista comision de grafia ha feito una proposición irreyal e feble que no se corresponde pas con una modalidá cheneral d'a luenga aragonesa e sobre tot que no tiene un fundamento lingüístico serio.

Madrid, 5 de marzo de 2023

Fdº. Mª Ángeles Ciprés Palacín

Firmado por CIPRES PALACIN MARIA
DE LOS ANGELES - 18003061H el día
05/04/2023 con un certificado
emitido por AC FNMT Usuarios

VOTO PARTICULAR NEGATIVO QUE FORMULA M^ª ÁNGELES CIPRES PALACIN, MIEMBRO DE LA COMISIÓN DE GRAFÍA DEL INSTITUTO DEL ARAGONÉS, CONTRA LA RESOLUCIÓN DE APROBAR Y ADOPTAR COMO DOCUMENTO NORMATIVO EL DOCUMENTO TITULADO «ORTOGRAFÍA DEL ARAGONÉS», EN EL PLENO DE LA ACADEMIA ARAGONESA DE LA LENGUA EL DÍA 3 DE ABRIL DE 2023.

De acuerdo con el Artículo 17.3 del Decreto 56/2018, de 10 de abril, del Gobierno de Aragón, por el que se aprueban los Estatutos de la Academia Aragonesa de la Lengua: "Los miembros que discrepen del acuerdo mayoritario podrán formular voto particular por escrito en el plazo de cuarenta y ocho horas, que se incorporará al texto aprobado", concreto y fundamento mi discrepancia en los motivos siguientes :

1/ La propuesta de norma ortográfica aprobada por el Instituto del Aragonés no presenta, en general, una metodología clara como corresponde a los trabajos de una institución que se propone la normativización de una lengua: no se menciona en ella que las dichas normas gráficas deben fijarse en función de su empleo social; no se alude a los instrumentos de referencia incontestables, ni a los históricos existentes hasta el día de hoy: diccionarios, descripciones lingüísticas etc, ni a los instrumentos de estudio de las lenguas en contacto en el territorio ibero-galorrománico y no se tienen tampoco en cuenta ni el reconocimiento por parte de los colectivos territoriales ni los vínculos con los lugares de competencia y de intervención lingüística (asociaciones, enseñanza, universidades).

2/ La ortografía aprobada por el Instituto del Aragonés no distingue con claridad entre las partes que deberían constituir la descripción de una norma ortográfica :

- a) recomendaciones sobre el modo de escribir : norma escrita
- b) recomendaciones sobre la pronunciación : norma oral o lingüística
- c) precisiones orales sobre el modo de pronunciación según los territorios que componen la geografía aragonesa.

3/ Teniendo en cuenta la situación de incertidumbre que existe entre los hablantes del aragonés, una norma general debería de concebirse para permitir cultivar todas las variantes de la lengua, tanto la variante referencial como el conjunto de hablas locales. La norma aprobada no respeta en todos los casos este principio y propone soluciones desconocidas para muchos hablantes de aragonés.

4/ La propuesta presentada prescinde totalmente del proceso de normativización de la lengua aragonesa emprendido hace ya cincuenta años y que, en la actualidad, cuenta con una realización expandida no sólo en el ámbito de la oralidad sino sobre todo en la lengua escrita. Consideramos que toda lengua debería definirse no sólo por criterios lingüísticos estrictos y científicamente recibidos, sino también según criterios socio-culturales y culturales en el seno de un proceso histórico.

5/ La finalidad primera de una norma ortográfica debería ser la búsqueda de una fijación de la lengua (en este caso de la grafía de dicha lengua) que permita la vida del aragonés en la sociedad actual, su recuperación y una amplia difusión social. Por el contrario, las normas que presenta esta propuesta no tienen un soporte referencial en una escritura literaria aceptada

como tradición por la mayor parte de los hablantes del aragonés. En muchos casos tienen como soporte simplemente puntos de vista o costumbres de empleo de algunas variedades concretas de la lengua aragonesa. Este criterio, que podría servir de apoyo para una grafía rica e integradora de todas las variedades, aparece como un elemento de complicación para la comprensión de las normas y, principalmente, para la enseñanza del aragonés.

6/ El criterio etimológico privilegiado en esta propuesta no parece capaz de recoger la utilización funcional actual de la lengua aragonesa. Un criterio fonológico más sencillo, que podría incluir igualmente algunas grafías medievales adoptadas y utilizadas en los trabajos de normalización, podría otorgar al aragonés una presencia singular como la ha tenido siempre desde los primeros estudios sobre dicha lengua a principios del siglo XX.

7/ El resultado es que el documento que se aprueba está redactado en una lengua irreconocible para muchos hablantes y extraña para la gente que emplea el aragonés en numerosos lugares de nuestra geografía. La redacción de esta propuesta en una lengua ajena no representa a todos los miembros de la Academia Aragonesa de la Lengua. Consideramos que una ortografía «fundacional» debe tener en cuenta la ortografía existente y sobre todo una estrecha colaboración con las entidades culturales y un apoyo técnico para su elaboración.

Algunos ejemplos que pueden ilustrar la falta de criterio científico de las decisiones aceptadas por la mayoría serían: la conservación de la grafía -T en posición final tras consonante (1.2.17): *fuent, mont, talment, malament*, que no ha estado referenciada en los textos aragoneses modernos. Además, el criterio para defender esta grafía (que existe una -T, llamada «latente», que puede aparecer en los derivados de estas palabras) no tiene en cuenta la forma de hablar de la gente ni la tradición de los escritores en aragonés.

Otro ejemplo no fundamentado en un empleo racional y científico de la lengua aragonesa es la decisión de utilizar el dígrafo <ix> para representar el fonema prepalatal fricativo sordo detrás de las vocales /a/, /e/, /o/, /u/ «cualquiera que sea su realización» (1.2.20), cuando este dígrafo no aparece en los textos medievales ni modernos escritos en aragonés. Es una forma de generalizar características de algunas variedades dialectales.

8/ En ningún momento, el Presidente o el Secretario de la Comisión de grafía, ante las discrepancias existentes en muchos puntos del debate sobre la grafía, han considerado la posibilidad de llevar a cabo consultas a especialistas o a expertos en la materia. Del mismo modo, no se han tenido en cuenta las opiniones de entidades, asociaciones o colectivos de enseñanza de la lengua aragonesa.

9/ Las discrepancias en las sesiones de la comisión de grafía han sido continuas y el consenso ha sido imposible de alcanzar, salvo en contadas ocasiones. El sistema de votación por mayoría ha hecho que los resultados que ahora se presentan sean la consecuencia del poder de los votos.

10/ Los trabajos de las Academias de las Lenguas, desde la fundación de la Academia Francesa en 1635, han seguido siempre un modo de trabajo riguroso, basado en el empleo de la lengua de los mejores escritores de cada época y en las reflexiones teóricas de los gramáticos y estudiosos anteriores. Considerando de este modo que esta herencia era uno de los apoyos más sólidos en la presentación de su trabajo para la posteridad. Esta comisión de grafía hace

una propuesta irreal y débil, que no se corresponde con una modalidad general de lengua aragonesa, y sobre todo carente de un fundamento lingüístico riguroso.

Madrid, 5 de marzo de 2023

Firmado por CIPRES PALACIN MARIA DE
LOS ANGELES - 18003061H el día
05/04/2023 con un certificado
emitido por AC FNMT Usuarios

Fdº. Mª Ángeles Ciprés Palacín